



Capítulo 578

Peligro inminente

"¿Por fin has vuelto, Su Yang?", le preguntó Liu Lanzhi tras observar su figura desde su ventana en el Pabellón Yin Yang.

"Disculpen que haya tardado más de lo previsto", dijo. "¿Pasó algo durante mi ausencia?"

"Su Alteza te estaba buscando, y algunas discípulas también querían cultivar contigo".

"Ya veo." Su Yang asintió antes de darse la vuelta y dirigirse a la casa de Xie Xingfang. Unos minutos después, llamó a su puerta.

"Su Yang. Has vuelto." Lo saludó con una hermosa sonrisa.

"Un. Tenía unos asuntos en la Secta del Loto Ardiente. ¿Querías hablar conmigo?"

"Por favor, entra", dijo.

Su Yang asintió y, en el momento en que entró en la casa, pudo sentir el sentido espiritual de Xie Wang observándolo.

—Tranquilo, viejo. No es que me la vaya a comer ni nada por el estilo. —Su Yang se rió entre dientes.

"Abuelo, nosotros somos los invitados, no al revés..." Xie Xingfang también expresó su descontento.

"Che..."

Un momento después, el sentido espiritual que seguía a Su Yang desapareció.

"Déjame servirte un poco de té."

Xie Xingfang rápidamente recuperó una tetera, de su anillo de almacenamiento, que aún estaba caliente y le sirvió una taza.

"Gracias." Su Yang bebió el té con calma.

"Puedes beber el té mientras hablo", le dijo Xie Xingfang, y continuó: "Quería hablarte sobre la píldora que permitirá que otras personas, además de mí, entren al Bosque Abandonado. Tras usar los recursos de mi familia, encontramos los ingredientes para prepararla".

"¿Ah? Me alegra oír eso", dijo Su Yang.





Sí... sin embargo, tenemos un pequeño problema. Si bien pudimos conseguir los ingredientes para la píldora, debido a la rareza de uno de ellos, solo hay suficientes para preparar una píldora.

"Sé que esto puede sonar muy egoísta, pero me gustaría pedirte que me acompañes al Bosque Abandonado...", le dijo con voz tímida, pues le resultaba bastante difícil y vergonzoso pedirle ayuda, después de todo lo que ya había hecho por ella.

"Además de mi padre y mi abuelo, no puedo imaginar a nadie más que pudiera derrotar al Qilin Púrpura, y me siento más segura contigo que con ellos".

Su Yang dejó el té con una sonrisa y dijo: "¿Cómo podría negarme a una petición de una belleza como tú?, sobre todo, cuando dices algo así. Será un placer acompañarte al Bosque Abandonado".

Al ver la hermosa sonrisa en el rostro de Su Yang, Xie Xingfang se sonrojó y asintió: "Gracias, Su Yang. Algún día... definitivamente te recompensaré por todo lo que has hecho por mí y mi familia".

"¿Cuándo te gustaría ir al Bosque Abandonado?" Le preguntó.

Aunque hemos localizado los ingredientes, aún necesitamos que nos los entreguen. Podemos ir al Bosque Abandonado después de que mi familia abra el Estanque Celestial. También está la cena que mi familia te debe.

Su Yang asintió.

Algún tiempo después, Su Yang regresó al Pabellón Yin Yang.

"¿Mmm?"

Cuando se acercó a su habitación, notó una figura pequeña, e increíblemente hermosa, parada silenciosamente frente a su puerta.

"Xiao Rong ha estado esperando su regreso, Maestro", le dijo.

"¿Hmm?" Su Yang notó de inmediato algo diferente en su aura; parecía más madura y elegante que antes.

"Supongo que lo que Qin Liangyu le ha estado enseñando está funcionando..." sonrió por dentro.

"¿Necesitas algo de mí, Xiao Rong?" le preguntó.

Ella asintió y dijo: "Ese gato malo se acerca a este lugar".

"¿Eh? ¿Gato malo? ¿De qué estás hablando?" Su Yang arqueó las cejas, perplejo.

"El del Santo Continente Central", dijo.

Sin embargo, Su Yang permaneció confundido.





Al ver esto, Xiao Rong le explicó sobre su encuentro con el Patriarca Gold, quien había intentado agredirla después de verla.

"Oh... así que por eso destruiste toda su secta. Ahora entiendo la situación". Su Yang asintió.

"Entonces resulta que el experto que viene a cazar a Xie Xingfang es el mismo que intentó atacarte, ¿eh? ¿Por qué no me sorprende?", Su Yang negó con la cabeza con calma.

"¿Cuánto tiempo tardarán en llegar?" preguntó entonces.

"Aproximadamente una semana", respondió ella.

"Entonces hay mucho tiempo para prepararse, aunque tampoco es necesario, al menos."

"¿Debería matarlo?", le preguntó Xiao Rong.

—No, me encargaré de él personalmente. Aunque ya lo castigaste por intentar agredirte, yo aún no lo he hecho. Además, tengo el deber de proteger a Xie Xingfang, quien buscó mi protección.

Xiao Rong asintió.

"De todos modos, voy a entrenar a algunas discípulas ahora".

Antes de irse, le dijo a Xiao Rong: "Por cierto, has madurado un poco desde la última vez que te vi. Si sigues creciendo, te permitiré probar todo el Yang Qi que quieras de mí".

Los ojos de Xiao Rong se abrieron con sorpresa, después de escuchar sus palabras, y asintió con una expresión encantadora: "¡Sí, Maestro!"

"Pero no le causes demasiados problemas a Qin Liangyu".

—¡No lo haré, Maestro! —dijo Xiao Rong antes de desaparecer, probablemente volviendo al lado de Qin Liangyu para practicar más.

"El Patriarca Gold, ¿eh? Parece que tendré que visitar el Santo Continente Central antes de lo previsto. ¿Cómo estarán esas dos ahora?", murmuró Su Yang antes de salir del Pabellón Yin Yang para buscar a las discípulas que querían cultivar con él.

Después de pasar los siguientes días cultivando con todas las discípulas, Su Yang se preparó para dirigirse a la Secta del Cisne Celestial.

Mientras tanto, durante los últimos días, lo que sucedió en el Salón de la Asamblea se había extendido por todo el Continente, como un reguero de pólvora, y no hay una sola persona que no haya oído hablar del Maestro Alquimista del Sagrado Continente Central y sus píldoras que cambian el mundo.

